

REFLEXIONES EN TORNO A LA SEXUALIDAD

Las relaciones humanas, en el mundo de los afectos y la sexualidad, se han visto influidas por las características, valores, creencias y mitos imperantes en cada momento histórico y cultural.

Estamos ya inmersos en el siglo XXI y la creencia y la "magia" van dando paso afortunadamente a la ciencia, aunque, en ocasiones, se sigue pensando y viviendo la sexualidad, en muchas ocasiones, como tiempo atrás.

¿Qué ha cambiado?

- El acceso a la información a través de internet y de diversas redes sociales (por ejemplo "Tik Tok"), ha representado una gran revolución por la cantidad de contenidos a los que se puede acceder, sobre todo, si lo comparamos con los tiempos en que la única vía de conocimiento de lo sexual era lo que se "escuchaba" en conversaciones de personas adultas, lo que se veía en alguna revista o cómic escondido y lo que se contaba entre iguales, que era poco veraz.

- La hipersexualización de la sociedad que se manifiesta en la publicidad, los medios de comunicación, las redes sociales, la comunicación a través de pantallas, programas, series, etc. y que se basa en poner en el centro de la vida atributos y valores sexuales, delegando a un segundo plano otras cualidades que posee la persona.
Esto está afectando especialmente a la población más joven (infancia y adolescencia) y con mayor fuerza en las niñas y adolescentes, dando lugar a problemas de salud mental, conductas de riesgo...
Se ha normalizado el uso en edades tempranas de ropa sexi, mostrarse con imágenes y posturas muy sexuales, con el fin de ser aceptadas/os y valoradas/os socialmente.

- La existencia de recursos públicos y privados con personas profesionales que tienen formación en el ámbito de la sexualidad, que pueden educar, informar, atender a la ciudadanía, aclarando dudas y desmitificando falsas creencias. Sin embargo no son suficientes ya que la necesidad de educar e informar es muy amplia.

- Una implicación cada vez mayor por parte de las familias por tener conocimientos actualizados en torno a la sexualidad para poder responder a las dudas que desde la infancia plantean sus hijos e hijas.

- La aprobación de leyes que regulan aspectos relativos con la diversidad sexual que van normalizando el avance social y por tanto humano.

¿Qué no ha cambiado?

- La información a la que se accede a través de internet, en muchas ocasiones, alimenta y reproduce los mismos mitos y falsas creencias que se tenían antes de la digitalización y a ello se añade el acceso, desde edades muy tempranas, a imágenes y contenidos para los que aún no tienen la madurez que les permita gestionarlos adecuadamente, un ejemplo de ello es la pornografía.
- Considerar que la sexualidad es algo de lo que no se debe hablar porque genera en las personas más jóvenes conductas inadecuadas, olvidando que es una ciencia y que su explicación debe ajustarse a las características y necesidades de cada etapa evolutiva.
- La práctica de conductas que ponen en riesgo la salud de las personas (embarazos no deseados e Infecciones de Transmisión Sexual) y en la actualidad en edades cada vez más tempranas.

La Sexualidad en ningún caso puede limitarse a la práctica de un conjunto de técnicas, es una dimensión humana que acompaña a la persona desde la gestación hasta la muerte y que tiene aspectos biológicos, psicológicos y sociales.

Por otra parte, desde mediados del siglo pasado, se ha convertido en materia de estudio y por tanto en una ciencia que está en continua evolución aportando datos y conocimientos que redundan en un mayor conocimiento del ser humano y en una vivencia de una sexualidad saludable.

Incidir en la importancia que tiene la Educación Sexual Integral a toda la población, adaptando los contenidos a la edad y necesidades de cada persona o grupo etario permitirá una vivencia de esta dimensión humana desde la libertad y no desde las "cadenas" que producen las falsas creencias.